

Felipe Pérez-Capo

LEGANÉS, 15-3 T.

APROPÓSITO EN UN ACTO

Porte gratuito

TELEGRAMA

Sr. D. ENRIQUE CHICOTE

TEATRO MARAVILLAS

F. FISCOWICH

Pozas, 2, 2.º — Madrid

1898

LEGANÉS, 15-3 T.

Esta obra es propiedad de su autor, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España y sus posesiones de Ultramar, ni en los países con los cuales haya celebrados, ó se celebren en adelante, tratados internacionales de propiedad literaria.

El autor se reservan el derecho de traducción.

Los comisionados de la galería lírico-dramática titulada EL TEATRO, de D. FLORENCIO FISCO-WICH, son los exclusivamente encargados de conceder ó negar el permiso de representación y del cobro de los derechos de propiedad.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

LEGANÉS, 15-3 T.

APROPÓSITO CÓMICO-LÍRICO EN UN ACTO

DIVIDIDO EN SEIS CUADROS, EN PROSA Y VERSO

original de

FELIPE PEREZ-CAPO

música de los maestros

MARIANO HERMOSO y MANUEL CHALONS

Estreó: TEATRO DE MARAVILLAS de Madrid. — 14 Julio 1893

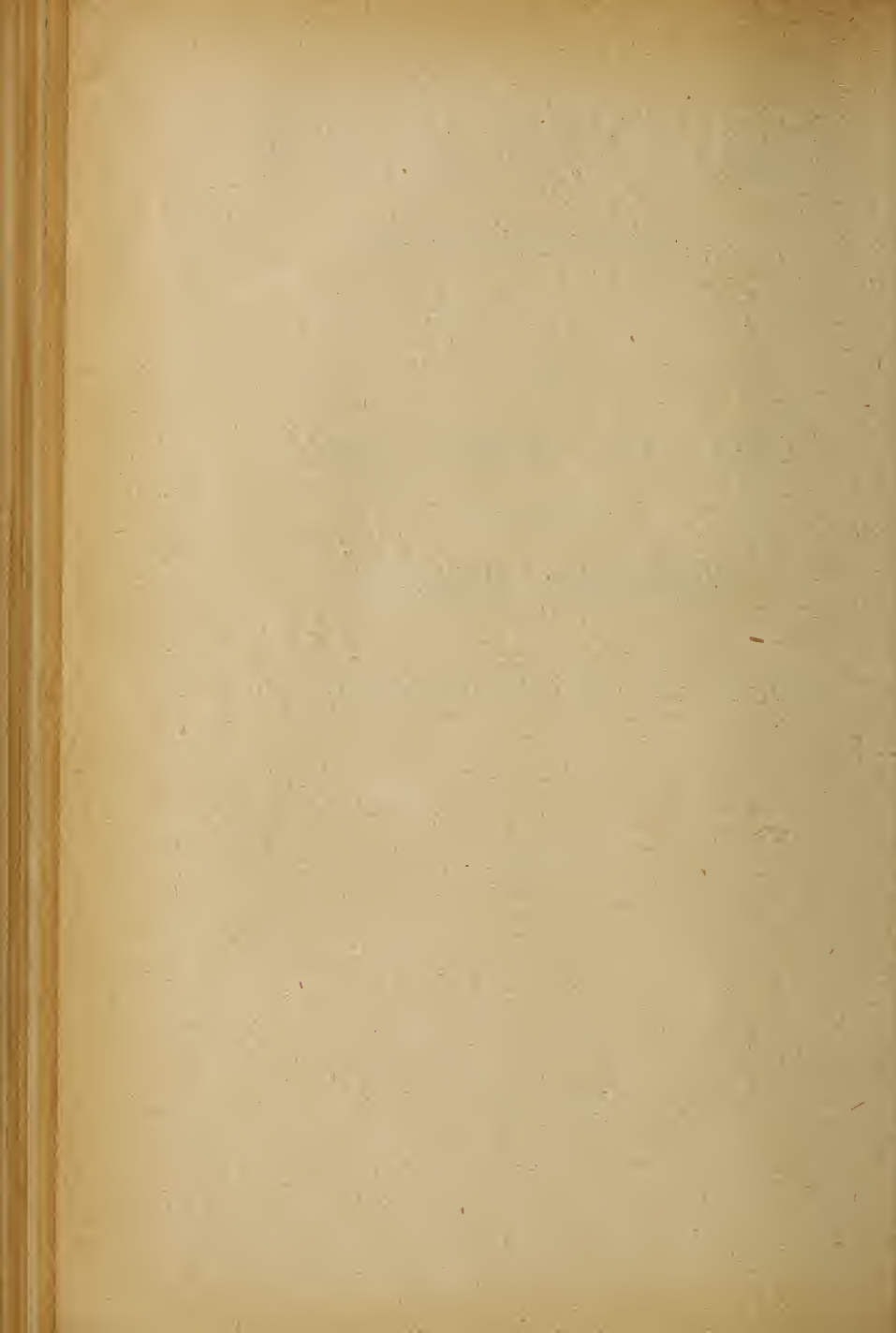


MADRID

R. Velasco impresor, Marqués de Santa Ana, 20

Teléfono número 551

1898

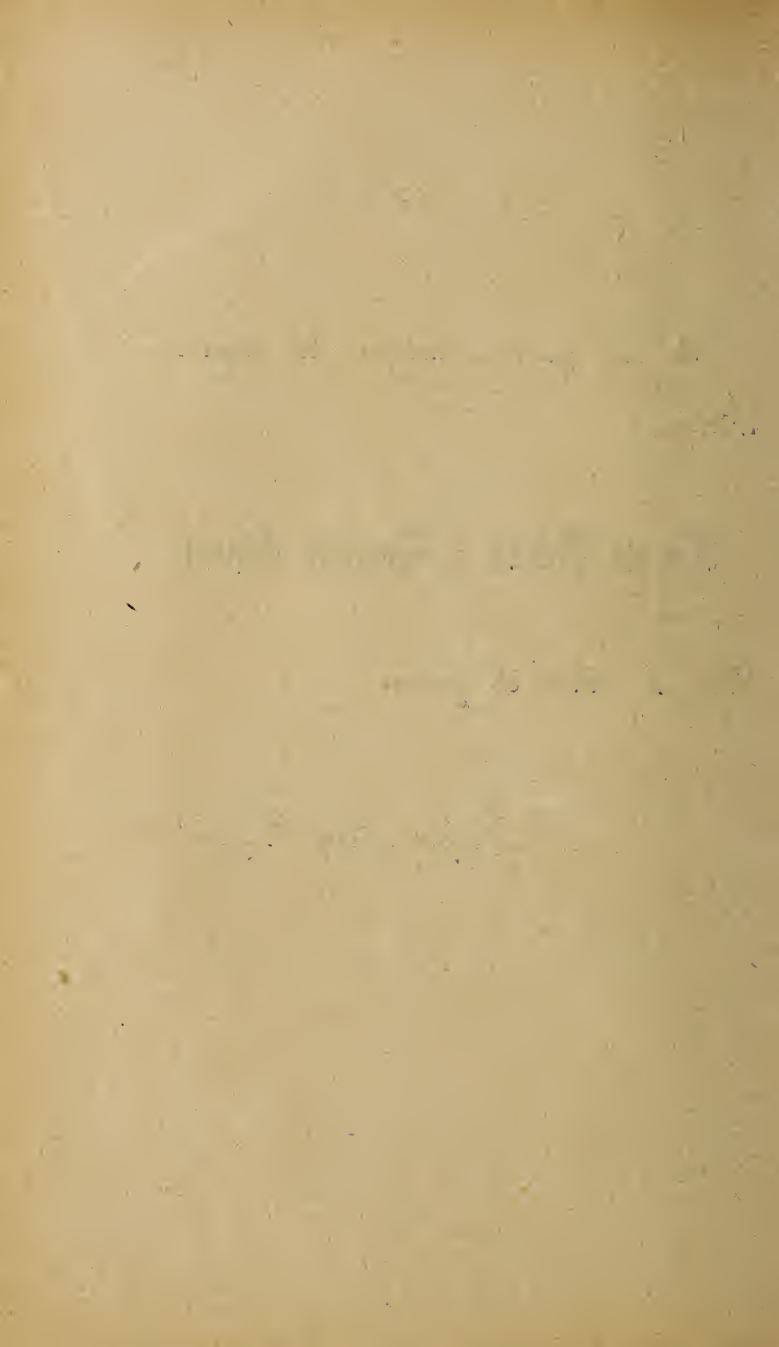


A mis queridos amigos, los populares
artistas

Loreto Prado y Enrique Chicote

Con un millón de gracias

Felipe Pérez-Capa



REPARTO

CUADRO PRIMERO.—EL TELEGRAMA

PERSONAJES

ACTORES

UN ORDENANZA DE TELÉGRAFOS..	Srta. Loreto Prado.
EL CELADOR DE BASTIDORES.....	Sr. D. Joaquín Posac.
EL PORTERO DEL ESCENARIO.....	Carlos Montero.

CUADRO SEGUNDO.—A LA PUERTA DEL HOTEL

UNA GITANA.....	Srta. Consuelo Envid.
UNA SEÑORA INSTRUIDA.....	Sra. D. ^a Dolores Diaz.
UN MAESTRO DE ARMAS... ..	Sr. D. Enrique Chicote.
UN CÓMICO.....	Joaquín Posac.
UN RATA.....	Carlos Montero.
UN LIBRERO DE VIEJO	José Guzmán.

Hombres y mujeres del pueblo.—Coro general

CUADRO TERCERO.—PLATOS DEL DÍA

COCINERA 1. ^a	Srta. Pilar Aceves.
Cocineras.—Coro de señoras	

CUADRO CUARTO.—SALÓN DE ESPECTÁCULOS

LA SALÁ.....	Srta. Loreto Prado.
UNA TIRADORA DE FLORETE.....	Consuelo Envid.
UNA TIRADORA AL BLANCO.....	Pilar Sánchez.
AUTOR PROCEDENTE DE SALDOS..	Sr. D. Enrique Chicote.
UN ACTOR FIN DE SIGLO.....	Pablo Estellés.
EL CAMARÓN.....	Joaquín Posac.
FLIK-FLAK.....	
FLIK-FLOK.....	Carlos Montero.

CUADRO QUINTO.—CAJA

EMPLEADO 1. ^o	Sr. D. Emilio Guitián.
IDEM 2. ^o	José Guzmán.
Un cochero, un mozo de café, un sereno, un cartero y un pobre, (no hablan)	

CUADRO SEXTO.—LEGANÉS, 15—3 T.

UN ORDENANZA DE TELEGRAFOS..	Srta. Loreto Prado.
LA FORTUNA.....	Pilar Acevès.
EL ORO.....	Consuelo Envid.
LA PLATA.....	Pompeya Caballero.
PETIMETRE 1.º.....	Pilar Sánchez.
IDEM 2.º.....	Manuela Pérez.
IDEM 3.º.....	Braulia Gaivez.
IDEM 4.º.....	Máxima Martínez.
PETIMETRA 1.ª.....	María Cohen.
IDEM 2.ª.....	Rosario Mata.
IDEM 3.ª.....	Francisca Camarena
IDEM 4.ª.....	Antonia Marco.
EL DIRECTOR.....	Sr. D. Enrique Chicote.
EL PORTERO DEL ESCENARIO.....	Carlos Montero.

Monedas de distintas clases y épocas.—Coro general

NOTAS

1.ª Para la exacta indicación de trajes, atrezzo, decorado, etcétera, de esta obra, pueden las empresas dirigirse al autor de la misma: Libertad, 2, Madrid.

2.ª Por la representación de cualquier escena ó número de música sueltos de este propósito, se cobrará la tercera parte de los derechos fijados á las zarzuelas en un acto.

El derecho de reproducir los *materiales de orquesta* de esta obra pertenece á *D. Florencio Fiscowich*, á quien dirigirán sus pedidos las empresas teatrales que deseen ponerla e escena.

ACTO ÚNICO

CUADRO PRIMERO

Un pasillo. (Telón corto.) Al fondo puerta. Sobre ésta un letrero que dice: PASO AL ESCENARIO. Fijado en la pared un cartel que dice: TEATRO ***. HOY ESTRENO DE LA REVISTA HOTEL MADRI-LEÑO.

ESCENA PRIMERA

Al levantarse el telón están en escena EL CELADOR DE BASTIDORES y EL PORTERO DEL ESCENARIO

- CEL. Conque Dimas, ya lo sabes;
ni autores, ni periodistas,
ni amigos de los muchachos,
ni parientes de las chicas.
No dejes pasar á nadie
cuando estén en la revista.
- PORT. ¿Tié belén?
- CEL. Sí; como todas
las revistas que hoy se estilan.
Varios cuadros, muchos tipos,
baile, cante, pantorrillas,
chistes de todos colores,
dos ó tres puyas políticas,
mucha gente, mucho ruido,
mucha luz, mucha alegría...
Y en fin, ¿para qué cansarme
tontamente? Una revista.
- PORT. ¿Y tié argumento?
- CEL. Pero, hombre,

no preguntes tonterías.
Tiene tan sólo un pretexto;
una cosa muy sencilla.
Suponen que es un hotel,
como el título lo indica,
y sacan á relucir
tres dependencias: cocina,
caja y salón de espectáculos.
Pero con esto no había
tela bastante; y ¿qué han hecho?
Qué se yo.

PORT.
CEL.

Asómbrate, Dimas.
Han puesto un cuadro delante
de esos tres y allí desfilan
algunos tipos. Ahora
no se anda ya con chiquitas.

PORT.

Bueno, y ¿que tié que ver eso
con lo demás?

CEL.

Na. Lo explican
diciendo: Pasa á la puerta
del hotel. Y en paz.

PORT.
CEL.

¡Atiza!
Eso no debe extrañarte.
Yo ví no sé qué revista
de costumbres andaluzas,
y en una escena salían
Napoleón, Tandilero,
Máximo Gómez, Guerrita,
Carreño, Montero Ríos
y el emperador de China.
Y ¿gustez qué opina?

PORT.
CEL.

Que eso
no es arte y que se aproxima
la *debâcle*.

PORT.

¿La de Blázquez?
Vamos, sí; alguna corista.
¡Oh, mis tiempos de tenor!
Yo salí con *Catalina*.

CEL.

PORT.
CEL.

¿Catalina Ruiz? ¡La trato!
¡Ahl! ¡Qué ovaciones me hacían!
No es porque yo esté delante;
pero como yo... ¡Qué envidia
causé á los demás tenores!
¡Como que los excedía!

En los *dos* de pecho... Vamos,
que los dejaba en mantillas.

PORT. ¡Claro! Siendo dos de pecho...
CEL. Y luego ¡cómo ponía

todas las obras! El año
setenta estuve en Melilla.

PORT. ¿En presidio?

CEL.

Y allí puse

La gallina ciega. Mira,
no es exagerarte; el mismo
autor no la conocía.

En cambio, ahí tienes á... ese
director que dice *siya*,

y *deligiencia* y *carazteres*,

y que tarda veinte días

en poner lo que yo puse

sólo en cuatro. Y si te fijas,

¡qué *diferiencia*! ¿Tú has visto

cómo pone *La Gallina*?

PORT.

CEL.

En cuclillas.

Y á esos hoy

los aplauden y los miman,

y, en cambio, las verdaderas

notabilidades, Dimas...

Conque que no pase nadie

cuando estén en la revista ..

¡Y hay quien sueña con la gloria!

¡Y hay quien goza al conseguirla!

Y... voy á poner dos reales

de multa á cuatro coristas.

(Vase por el foro. A poco sale por la izquierda un Ordenanza de telégrafos.)

ESCENA II

EL PORTERO DEL ESCENARIO y UN ORDENANZA DE TELÉ-
GRAFOS

ORD.

¿Se puede? ¡Muy buenas!

(El Portero pasea sin hacerle caso.)

¡Que buenas he dicho!

¡Anda, y no saluda!

¿Si será capricho?

- ¿Sabe usted qué pienso?
Que tié colocada
la empresa aquí gente
mu bien educada.
- PORT. Y que por dos riales...
¿tú te has figurao
que iba á tener puestos
ministros de Estao?
- ORD. Algunos ha habido
que... En fin, aliviarse.
¿Dónde vas?
- PORT. Adentro.
- ORD. Hoy no pué pasarse.
- PORT. Traigo un telegrama.
- ORD. Aguarda.
- ORD. Es urgente.
Y es pa don Enrique.
¿Lo oye usted?
- PORT. Corriente.
Como si dijeras
que es pa el *sursum corda*.
Tú pasas, te filan
y me arman la gorda.
Conque hasta que acabe
aquí fuera esperas.
Luego le das ese
parte y los que quieras.
Además, que ahora
trabaja, de fijo,
y no pués hablarle.
- ORD. Descuide usted, hijo.
- PORT. Es orden que acaba
de darme la empresa,
y pa eso vigilo
de la puerta esa.
- ORD. Pues no es usted poco
rezto, criatura.
Usted era bueno
para la censura.
¿Tardará? (Timbre dentro.)
- PORT. ¡Si llaman
pa empezar ahorá!
- ORD. ¡Que por cinco céntimos
yo aguarde una hora!...

PORT.
ORD.

Miste, esto es más malo
que un inglés amigo.
Verá usted si es cierto
to lo que yo digo.
Nosotros llevamos
lacónicamente
la dicha de muchos.
Evidentemente.
¿Y no es cosa triste
que esté tos los días
yo, tan desgraciao,
llevando alegrías?
Yo sé que en el texto
de los telegramas
suele haber infundios,
suele haber camamas.
Creo que llevo una
noticia horrorosa,
y... resulta luego
que no hubo tal cosa.
Le dicen á uno:
«Muriósele suegra.»
La noticia es triste.
Bueno, pues se alegra.
Agregue usted ahora
que es el heredero,
y que la difunta
le deja dinero.
Pues nos proporciona
noticia tan grata,
á mí un perro chico,
á él sacos de plata.
Ahora, á ver si es falso
to lo que yo digo.
Por eso reniego,
por eso maldigo.
Conque á don Enrique
diga, en acabando -
la revista esa,
que estoy esperando. (Medio mutis.)
¡Ahl Y usted debía
darse algo de pisto.
¡No tanto saludo,
que eso está mal visto! (Vase por la izquierda.)

ESCENA III

EL PORTERO DEL ESCENARIO solo

PORT. ¡No pasa nadie! ¡Y no pasal
La orden debe ser cumplida. (Pausa.)
Voy á pasar yo un momento,
que ahora empieza la revis'a.
(Vase por el foro.)

MUTACION

CUADRO SEGUNDO

Una plaza. Sobre la puerta de una de las casas un letrero que dice:
«HOTEL MADRILEÑO»

ESCENA IV

HOMBRES y MUJERES DEL PUEBLO. Salen por la izquierda por
parejas cogidos del brazo, armando gran algazara

Música

TODOS El pueblo más alegre
del mundo entero
es pa que ustés lo sepan
el madrileño.
El pueblo de las bromas
y de las juergas;
el de las romerías
y las verbenas.
¡Mucho que sí!
Para gente de gracia
la de Madrid.

—
De nuestra verbena
de la Paloma
todo aquel que la haya visto
guardará grata memoria.

La de San Antonio
de la Florida,
la primera que Dios manda,
no se olvida en toa la vida.

Música, baile, chiquillas y flores...
Es la verbena nido de amores.
Hoy como antaño, pues no hay variación;
que se conserva—¡ole!—la tradición.

¿No ha bajao ustez nunca
á San Isidro?
Pues no ha visto cosa buena
si es que allí nunca bajó.

Porque aquello es alegría;
porque aquello es buen humor;
porque aquello es romería;
¡porque aquello es lo mejor!

El pueblo más alegre,
etc., etc.

ELLAS
ELLOS
TODOS

} Vámonos madrileño mío
 madrileña mía
 Vamos allá.
 Vamos ya que se pierde el tiempo.
 Vamos ya.

ELLOS

Y después que los dos bailemos...
(Marcando el compás.)

ELLAS
ELLOS
ELLAS
TODOS

¡Cállatel
Ya verás qué placer tan grande...
Déjame.
Te vas allí
(á divertir.)

Para pueblo de gracia
el de Madrid. (1)

(Vanse por la derecha de igual modo que salieron.)

ESCENA V

UNA GITANA, un MAESTRO DE ARMAS y UN RATA. Salen por
la izquierda

Hablado

RATA ¡Esto está imposible!
MAES. El negocio anda por los suelos.
GITANA Si es verdad que se han acabao los *primos*
llegaré á gol verme *lilli*.
MAES. ¿Eh?
RATA Loca. Son timos gitanos.
GITANA ¡Hoy tengo un *gallipí!*...
MAES. ¿Un qué?
RATA Apetito.
MAES. El mío es más que eso. ¡Es gallipón! ¡Si yo
no sé cómo vivo! ¡Y pensar que he sido rico!
¡Y que por una mujer he perdido todo!
¡todo! Yo estaba estudiando pa caballería.
En Valladolid me enamoré de una chiquilla
que tenía una madre...

(1) Para las Compañías en que sea poco numeroso el coro, está
arreglado el final de este número.

He ahí la letra del arreglo:

ELLAS } Vámonos madrileño mío.
ELLOS } Vámonos madrileña mía.
TODOS } Vamos allá.
Vámonos, que se pierde el tiempo,
que es tarde ya.
Y bailar en la romería
es un placer.
Y volando pasan las horas
sin querer.
A bailar, mi bien; vámonos allí.
Para pueblo alegre, el de Madrid.
Si usted mira, verá
que la gracia aquí está.

- RATA
MAES. Vamos, de tu cuerpo. De caballería.
Justo. Pero á lo que iba. Que un día pesqué sola á la chica, que la abracé y que... ¡nos sorprendió la madre! Me insultó, me amenazó y fué á buscar una escopeta pa matarme. Tú no sabes la que se armó.
- RATA
MAES. Sí, hombre, la madre.
Yo intenté descolgarme por el balcón. Pero tuve la desgracia de que se enganchara la guerrera en una escarpia y me quedé colgado. Parecía una golondrina abandonando el el nido. Yo entonces estaba en buena posición.
- RATA
MAES. ¡Magnífica! Ya lo he visto.
Y le ofrecí cincuenta duros á uno porque trajese una escalera. Al descolgarme salió la madre con la escopeta.
- RATA
MAES. ¿Y disparó?
No. El que salió disparado fui yo. Lo peor fué que mi padre me echó de casa para *in eternum*. Al verme solo me hice del teatro. Pero con la mar de desgracia. Empecé en el *Puño de la espada* y acabé en el sable.
- GITANA
MAES. Pues yo nasí en un día de Agosto ar *jachivelar*.
¿Eh?
Al amanecer.
- RAIA
MAES. Mira, déjate de timos... que no produzcan.
GITANA. Y desde aquer día he vivió disiendo er sino á la gente. (Al Maestro de armas.) ¡Vamos, resalao, ¿quiés que te diga la güena ventura?
- MAES. ¿La güena?... ¡Güeno!
GITANA. Alarga esa mano. (Coge la mano derecha del Maestro de armas y examina las líneas de la palma.) Por mi salusita que tú has sío la má de afortunao con las mujeres.
- MAES. Todas se volvían locas por mí.
GITANA. A los quinse años tuviste viruelas.
MAES. Que también se volvieron locas.
GITANA. Oye, ¿y qué es esta mancha?
MAES. Un antojo de mi madre.
GITANA. ¡Josú! ¿Y á que no sabes que hay pasá la mancha?
MAES. Andalucía.

- GITANA Una crú que quié icir que vas á morir pronto. Y va á ser de un reventón.
- MAES. Pué que me revienten.
- GITANA De hartura.
- MAES. Pero hasta que me harte, ¿qué hacemos?
- RATA Tengo una idea. Dar el cambiazo al primer primo que se presente. Verás; vamos á hacer un simulacro. Suponte que esta es una señora.
- MAES. ¿Una señora?
- RATA Ya te he dicho que es una suposición. Acaba de llegar de... San Juan de Luz, por ejemplo.
- MAES. Ya sé quién dices.
- RATA Yo me he aproximao pa decirla que en Madrid hay la mar de tunantes. Tú nos ves juntos y te acercas hablando en francés.
- MAES. Ya sé la historia. (Quitándose el sombrero.) *Messieurs ye vous pi de perdon.*
- RATA *Chivalier, parlez.*
- MAES. *Ye sui un provinciané que ha llegué á Madri de Salamanqué. Ye me dediqué á la venté de animalés.*
- RATA Eso dirigiéndote á mí.
- MAES. *Me ye né pas que billetés de banqué.*
- RATA *Y ¿vus volais de monedé?*
- MAES. *¡Justamenté!*
- RATA ¡Se la pegamos!
- GITANA ¡Camará cómo ties la lengua!
- MAES. ¿Sucia?
- GITANA Digo que cómo ties de dominá la lengua francesa.
- MAES. Y eso que es más difícil... Como que todas las palabras son distintas. Lo único que está en español son los números. (Vanse por la derecha. A poco sale por la izquierda un librero de viejo tirando de un carrito con libros.)

ESCENA VI

UN LIBRERO DE VIEJO, UN CÓMICO y UNA SEÑORA INSTRUÍDA

- LIB. ¡A escoger, señores! ¡A reall Discursos de Fabié, estudios de Balaguer, novelas de la Pardo Bazán! ¡Que el papel vale más! (Sale por la izquierda un cómico. Se aproxima al carrito.)
- CÓM. Muy buenas. ¿Vende usted comedias?
- LIB. Sí, señor. ¡Calle, es Rodríguez! (Sale la señora instruída por la izquierda, se acerca al carrito y mira los libros. Tipo muy cursi. Gasta impertinente y trae un perrito.) (1)
- CÓM. Señor Lucio, ¿cómo vamos? ¿Y la señá Rufa?
- LIB. Con su pícara afición al aguardiente. ¡Si viera ustez qué turcas cogel!
- CÓM. ¡Clarol Beberá triple.
- LIB. Sí, señor; triple... de lo que bebía antes.
- CÓM. Es cosa que no acierto á explicarme. Sabiendo que es una cosa tan mala, ¿cómo bebe eso?...
- LIB. Como si fuá agua.
- SEÑ. Librero, ¿en qué estado tiene usted *La Mujer*?
- LIB. En estado de embriaguez.
- SEÑ. Estoy buscando obras de Catalina... (Sigue examinando los libros.)
- CÓM. Conque á ver, ¿qué comedias grandes tiene usted?
- LIB. ¿Las quié ustez de magia?
- CÓM. Bueno. A ver si está *La pata de cabra*.
- LIB. No. Esa es obra que se echa mucho. Hace un mes tenía yo cuatro *Falas*. Y toas se fueron en seguida. En cambio, tengo *Los polvos de la madre Celestina*.
- CÓM. Ya no se echan. Hombre, mire usted en el catálogo *La Lengua*, comedia de Gaspar.
- LIB. (Repasando un cuadernito.) Sí, aquí está.
- CÓM. Bueno, pues sáqueme usted *La Lengua*.
- SEÑ. Librero, ¿qué tiene usted de Zorrilla?

(1) Derecha del actor: La Señora.—El Librero.—El Cómico.

LIB. Yo, nada, señora. (Le da una comedia al Cómico.)
CÓM. Pues... ya se la pagaré á usted.
LIB. Vaya usted con Dios, hombre. (Vase el Cómico por la izquierda.)

ESCENA VII

EL LIBRERO DE VIEJO y la SEÑORA INSTRUÍDA

SEÑ. Pues, ¿sabe usted que no encuentro nada que me sirva? Pero no es extraño. ¡Conozco ya tanto!... Porque yo soy idólatra de las Bellas Artes. Mire usted. Yo sé al dedillo el *Quijote*, de Zorrilla; el *Tenorio*, de Cervantes; *La vida es sueño*, de Fabié; los sainetes de don Pablo Cruz; *El tanto por ciento*, de don Martín Esteban; *La Arancuana*, de Carulla; *El Diablo Cojuelo*, de Núñez de Arce, y... el *Fausto*, de Margarita. Pues, ¿y de música? He oído *La Dolores*, de Bretón de los Herberos; *La Africana*, de Burgos; el *Rigoletto*, de Murillo, y la polka de los paraguas, de Serra. Pues, ¿y de pintura? He visto los paisajes de Calderón de la Barca, las marinas de Arrieta, los...

LIB. ¡María Santísima! Vaya, señora, que usted se alivie. ¡A escoger, señores!... (Vase por la derecha, llevándose el carrito.)

SEÑ. Para que digan que las mujeres somos ignorantes. ¡Lo he dejado confundido! Anda, Lindoro. (Vase por la izquierda.)

MUTACION

CUADRO TERCERO

Un telón corto, en el que hay pintado el siguiente menú : « Hotel Madrileño.—Platos del día: Bonito escabechado.—Besugo frito.»

ESCENA VIII

COCINERA PRIMERA y COCINERAS. Salen por la izquierda

Música

UNAS	Hoy hay gran menú.
OTRAS	Hoy hay gran menú.
UNAS	Que será servido...
OTRAS	Que será servido...
UNAS	Con exactitud.
OTRAS	Con exactitud.
UNAS	Todo es superior.
OTRAS	Todo es superior.
TODAS	Y á que no disgusta algo apuesto yo.

(Sale por la izquierda la Cocinera 1.^a)

Coc. 1. ^a	{	De esta cocina somos las encargadas, y son nuestras recetas muy celebradas. Pues es cosa sabida que nuestros guisos tienen la mar de fama por lo precisos.
CORO		

De asados y fritos es innumerable
nuestro repertorio.
Pescados y aves preparar sabemos
con tacto notorio.
Freimos patatas por cierto sistema
y están deliciosas;

y con las chuletas nosotras hacemos
un sin fin de cosas.

Coc. 1.^a

Oigan ustedes
la explicación
pa escabechar bonitos
con perfección.

Se toma un joven
bonito y rico
y medio simple
el pobre chico.
Se agrega una
muchacha de esas
que tienen fama
de ser traviesas.
Se añade un primo
con quien se entiende,
lo cual el otro
no lo comprende.
Al rico atrapa;
y ya casado
¡está el bonito
escabechado!

TODAS

Es cosa probada
que nuestras recetas
son las más seguras,
son las más completas.

Coc. 1.^a

Oigan ustedes
la explicación
para freir besugos
con perfección.

Se toma un joven
que ha hecho una pieza,
la cual nó tiene
pies ni cabeza.
Se añade un primo

de un empresario
á quien él dice
qué es millonario.
El primo ofrece
poner la obra
y adelantados
mil duros cobra;
con pieza y cuartos
márchase á Lugo
¡y aquí se queda
frito el besugo!

TODAS

Es cosa probada
que nuestras recetas
son las más seguras,
son las más completas.
Y si de ello alguno
se atreve á dudar
pruebe nuestros gnisos,
se convencerá. (Vanse por la derecha.)

MUTACION

CUADRO CUARTO

Rompimiento. La embocadura de un teatro. Forlillo á capricho

ESCENA IX

UNA TIRADORA DE FLORETE y UNA TIRADORA AL BLANCO.
Salen por detrás del rompimiento: la primera por la derecha y la
segunda por la izquierda

Hablado

T. FLO. Que era débil la mujer...
T. BLA. Se ha dicho en mil ocasiones...
T. FLO. Y hoy aquellas opiniones..
T. BLA. No tienen ningún valer.
T. FLO. Al cabo al hombre vencimos.
T. BLA. De ser fuertes llegó el día.

T. FLO. A ver quien resistiría...
T. BLA. Lo que las dos resistimos.
T. FLO. La cuestión es evidente.
T. BLA. Al arma nos agarramos.
T. FLO. Y hoy la vida nos ganamos..
T. BLA. Tirando continuamente.
T. FLO. Sin cansarnos.
T. BLA. Es verdad.
T. FLO. Sin asustarnos.
T. BLA. No á fe.

LAS DOS Conque ahora crea usted
en nuestra debilidad.

(Vanse por distinto lado del que salieron. Salen por la izquierda, por detrás del rompimiento, la Salá y el Camarón.)

ESCENA X

LA SALÁ y EL CAMARÓN

Música

SALÁ Mú güenas noches.
CAM. Mú güenas noches.
LOS DOS Tengan ustés.
SALÁ Nos alegremos.
CAM. Nos alegremos.
LOS DOS De verles bien.

—
SALÁ ¿No concen ustedes
á la *Salá*?
Pues si no la concen
no han visto ná.

—
CAM. De seguro ustés saben
que er *Camarón*
es de lo más flamenco
que Dios crió.

—
LOS DOS Y á estos dos en er mundo
naide fartó.

Der género flamenco
semos la fló.

SALÁ Yo nasí en Triana,
y soy más gitana,
y soy más barbiana
que la que más.

CAM. Yo nasí en Utrera
y en mí ve cuarquiera
que hay sangre torera
y estilo y tal.

LOS DOS Y á estos dos en er mundo, etc.

CAM. Mira si son habladoras
las cuerdas de mi guitarra,
que van descubriendo á todos
los secretos de mi arma.

SALÁ Mi querer y tu cariño
se encontraron una tarde;
mi cariño no vió ar tuyo,
¡ya ves tú si er tuyo es grandel
Y andas disiendo á la gente
que no es durse mi querer,
y ar lado de mi cariño
resulta amarga la mié.

LOS DOS Y ahora oigan, señores,
un tango popular,
que en muchos cafeses
solemos cantar.

SALÁ Para querer de veras
las andaluzas;
cariño que ellas juren
no acaba nunca.

Andas disiendo á la gente
que te engaño y no te quiero,
y eso es darle, gitanito,
dos cuartos al pregonero.
Que cuando tengas achares
lo más asertao
es que tú me yames
y digas bajo, mú bajo:
—«Yo ya pa mi niña
¡la mal no soy naide.»—
Y yo entonces te respondo,
sin que se entere ni er aire:
—¿Naide? ¡Y estoy ya dañada
por esos ojos retecharranes! (Ballan.)

CAM.

Menea, chiquilla,
con gracia ese cuerpo.
¡Olé mi morena!
No tienes rival.
Bailando te traes
la gracia del mundo.
¡Olé las echuras!
¡Olé, eso es bailar!
¡Olé ya!

LOS DOS

Cosa maravillosa (1)
el agua en Deva
pa todas las casadas
sin descendencia.

Una madre con dos hijas,
soltera la más pequeña,
fué allí por si á la casada
sentábale el agua aquella.
Tomaron algunos baños
y á los pocos días
de haberse bañado
la madre á todos decía:
¡Parece un milagro!

(1) Para la repetición.

— ¡Jesús con el agual
Al fin la mayor consigue
de fiyo la descendencia,
porque hoy le hicieron efecto
los cuatro baños á la soltera.

Hablado

- CAM. (Tipo triste.)
¿Conque paraos?
- SALÁ (Tipo alegre.) Paraos.
- CAM. Otra vez hambre y miseria.
- SALÁ En er café de la Iberia
estábamos contrataos.
Tres pesetas y un café
con media tostada. ¿Este
no fué er trato?
- CAM. Estoy conteste.
- SALÁ Pues entonces, dí, ¿por qué
nos suprimió las tostás
er amo?
- CAM. ¡Bah! yo arsedía...
- SALÁ Sí; pero yo... no quería
bailar sin medias.
- CAM. ¿Estás
de güen humó, criatura,
todavía?
- SALÁ ¡Bah! ¿qué quieres?
- CAM. Yo, en cambio...
- SALÁ Ya sé que eres
er poso de la amargura.
Miá que nuestra situación
es lusía. ¡Y es por tí!
¿Te paese que estar así
paraos?...
- SALÁ Pon atención
y verás que estás errao.
Paese mentira que inores
que hoy tenemos protetores
y que el arte ha prosperao.
Que er Imparsial y er Burrero
y er café de la Marina
se van á quedar asina.
- CAM. Desagera.

- SALÁ No esagero.
Es que nuestras facultades
consiguieron levantarnos
y hoy podemos codearnos
con las notabilidades.
Que aunque á muchos les asombra
hoy nuestro arte, Pascual,
es er arte nasional.
- CAM. ¡Miá que esto tié *güena sombra!*
SALÁ Espera, como yo espero
que nos contraten, y asina
renegarás er primero
der Imparsial y er Burrero
y er café de la Marina.
- CAM. ¿Iremos? ..
SALÁ Eso es notorio
¡Si ya nos andan buscando!
Conque, hay que ir preparando
tóo nuestro ripertorio.
- CAM. ¡Ay, ay, ay! (Canturreando.)
SALÁ ¡Claro que hay!
CAM. ¿Saldremos solos?
SALÁ Según.
CAM. ¡Miá que si sargo yo en un
drama der Echengaray!
¡Ay, ay, ay! (Canturreando.)
- SALÁ (Canturrea.) No sale la sevillana ¡Ya la cogí!
(Vuelve á cantar.)
«Cuatro cosas bien dichas
dise la gente,
hespital, serujano,
consensia y juente.»
- CAM. Lo malo...
SALÁ ¿Ya te entristeses?
CAM. Hasta que nos coloquemos,
dime, ¿qué diantre hasemos
con tóos nuestros ingleses?
- SALÁ ¿Te apuras? ¡Qué majadero!
¡Les paguemos con er arte!
¡La mal!
- CAM. ¿Qué?
SALÁ ¿Quiés erplicarte?
CAM. Velos sitando.
SALÁ Er barbero.
CAM.

- SALÁ Er barbero ¿eh? Güeno, pues...
(Canta. Aire de petenera.)
«Es sierto que te he quirío
y siempre te estoy quiriendo,
y er amò que te he tuvío
er mesmo te estoy tuviendo.»
- CAM. Vamo, que me desespero.
SALÁ Por poco te desesperas.
Pá er barbero... ¡Peteneras!
¡La má!
- CAM. ¡La má!
SALÁ Sigue.
CAM. Er sapatero.
SALÁ Er sapatero ¿eh? Pues mira...
(Balla un zapateado.)
CAM. ¡Vamo, hija!... Dió te ha dao
la carna del mundo entero.
SALÁ ¿Se trata der sapatero?
Pues pá ese... ¡un sapateao!
CAM. ¿Y pa er casero?
SALÁ ¿Eso más?
¡Que le tengo unas ganitas!...
Pá ese... ¡unas pataitas!
CAM. ¡Qué pataitas!... ¡Patás!
¡Ay, ay, ay! (Canturrea muy triste.)
SALÁ ¡Ole con ole!
(idem muy alegre. Hacen mutis cantando por la derecha. Sale por la izquierda el actor fin de sig.º.)

ESCENA XI

UN ACTOR FIN DE SIGLO

ACTOR Señores...

Música

Yo soy Dimas Perulero,
el primero
de los cómicos de hoy;
y mis triunfos lisonjeros,
caballeros,
á contarles ahora voy.

Soy en el género chico
una notabilidad,
y ya he llegado, pues tengo
una gran celebridad.

Hago el perro
y el canario,
y hago el lcro
y hago el gallo
y hago el mono
y hago el gato
y hago el perro
y hago el ganso.

Y toco la flauta
y toco el flautín,
y el violón
y el violín.
Yo bailo vals
y cotillón
y cán-cán
y rigodón.

Hablado

¡Y que me río de Frégoli!
Tengo yo un monologuito
en que hago varios papeles
y en que imito á varios bichos
sin marcharme de la escena
y sin mudar de vestido...
¡que da el opio! El argumento...
cantando voy á decirlo.

Música

Allá en las afueras
un probo empleado
desde hace ya tiempo
ocupa un hotel.
El pobre allí tiene
dos niños pequeños,

su hija y su suegra
que viven con él.
Y tiene un perrito
y un gato y un loro
y un gallo y gallinas
y un gran palomar.
El tiene mal genio;
la suegra es un tigre;
la niña es muy cursi,
le da por cantar.
Los bichos se asustan
por muy poca cosa,
y el niño no deja
jamás de llorar.

Hablado

El padre está trabajando,
aprovechando la calma
de la noche. ;*Rara avis!*
¡Es empleado y trabaja!
De pronto el niño pequeño
rompe á llorar en la sala.
¡Jí! ¡Jí! ¡Jí! (1)
Y el otro niño mayor
entra diciendo: «Papá,
Periquito se ha hecho ya...
lo que se hace á lo mejor.»
El padre: «¡Te mataría!
¡Esta casa es un infierno!»
La suegra, que es una harpía,
empieza á insultar al yerno.
«¡Infame! No hallo
insulto mayor.
¡Ah, sí! Ya lo tengo.
¡Pa-ci-fi-ca-dor!»
Y allí se arma el primer cisco.
No quede sano ni un plato.
La tapa de la sopera
le da en la cabeza al gato.
—Miau, miau. ¡Fuuú!

(1) Al talento del actor queda encargado el modo de imitar las voces, ademanes, ladridos, maullidos, etc.

El perro se asusta,
y, está claro, ladra...
—¡Guau! ¡Guau! ¡Guau!
Y el gato se tira
por una ventana.
Cae al corral, y se arma
el primer galimatías.
Se asusta un gallo.
—¡Po, po, po! ¡Qui qui ri qui!
Y un pollo.
—¡I-i-ri íl
Y se asustan las gallinas.
—¡Ca, ca, ca, cá! ¡Ca, ra, ca, cá!
Una de ellas, al huir,
alborota el palomar.
—¡Ruuú! ¡Ruuú! ¡Ruuú!
Y en el balcón está el loro,
diciendo:—«¡Rrrr!... ¡Papá, morral!
Y á la niña, que tres veces
las viruelas ha tenido,
y que más que señorita
parece un azucarillo,
le da por cantar un vals
en tono dulce y sentido,
mientras arriba y abajo
continúa el laberinto.
—¡Ca, ca, ca, cá! ¡Ca, ra, ca, cá!
—¡Infame!
—¡Suegra!
—¡Ruuú!... ¡Ruuú!...
—¡Qui qui ri qui!
—¡Ji, ji, ji!
—¡Miaul!... ¡Fú!...
—¡Guau!... ¡Guau!...
—*Olas que, al llegar
plañideras rugiendo á mis pies,
nuevas del hogar
para cada viajero traed....*

Música

Me parece, caballeros,
que no hay que pedirme más,
y que actor de más recursos

en el mundo no le habrá.
Y pues ya explicado queda
lo que quise demostrar,
á los pies de las señoras;
caballeros, *¡au revoir!*

(Baila. Vase por la derecha. Sale por la izquierda el autor procedente de saldos.)

ESCENA XII

UN AUTOR PROCEDENTE DE SALDOS

Hablado

AUTOR *Yo inocente en paz vivía*
vendiendo madapolán,
cuando, de repente, un día
sentí inusitado afán
por dedicarme á Talía.
Empecé á escribir un drama:
vi mi carrera segura;
mas, ¡ay!, que al salir la dama
sentí horrible calentura
y tuve que guardar cama.
Llamó á un doctor mi sobrina,
y nos dijo un tal Cebrunos
que esa fiebre repentina
es inspiración en unos
y en otros... escarlatina.
A la enfermedad vencí,
aquel drama terminé,
una *troupe* reuní,
un coliseo alquilé,
y á estrenar me decidí.
Con fiebre avasalladora
se ensaya mi producción,
mientras la gente no ignora
que ha de causar sensación.
La rica y noble... aguadora.
¡Llegó el anhelado día!
Pensé arreglar mi figura,
y tanto pelo tenía...
que empezó la tomadura

en una peluquería.

Después oí á unas señoras:

—«¡Ha puesto una pica en Flandes!»

Y en el café dijo Moras:

—«Demuestra, haciendo obras grandes, que no es un *simón... por horas.*»

Luego, ¡qué vitorearme!

Me llamaron, me sacaron...

Vamos, no quiero acordarme.

Y eso que no me llamaron

lo que debieron llamarme.

Y como basta un botón

para muestra, y ahora ando

haciendo otra producción,

para que vayan juzgando

leeré un *retal*. Atención.

(Saca del bolsillo de pecho del chaqué un manuscrito exageradamente voluminoso. Lee:)

La dulce y sabrosa estrignina. Drama en tres actos de costumbres municipales. Personajes: Doña Pura, madre de su hija y suegra de su nuero; Teresa, hija de su madre y esposa de su marido; Saturnino, empleado, casado, calvo y de Valladolid; Juan, guardia municipal: tiene dos cicatrices, procedentes de un motín de verduleras que hubo hace dos años y medio frente al número treinta duplicado de la calle de la Ruda; un sereno que no habla y un perro que tampoco habla. Acompañamiento. La escena en Madrid, entre la calle de la Lechuga y la de Cuchilleros. Cuando la escena no pasa de noche es que pasa de día.—Acto primero: sala decente; en el centro de la escena, velador; en medio de éste, un centro de mesa; en el centro del centro del centro del velador del centro, hay una carta olvidada desde hace siete días; esta carta es de Pamplona.—Escena primera: Saturnino. Este personaje se pintará de modo que no se conozca que es huérfano. Sale por la puerta y dice:

Estoy tranquilo en mi casa,
y, sin embargo, no sé lo que me pasa.

Ve la carta, la coge, la lee, y luego dice:

¡Oh, traición! ¡Oh, qué perfidia!
Me la pega mi Teresa.
¡Qué razón tenía Emilia
en decirme aquello de la cabeza!

En seguida se lleva las manos á la cabeza, y retrocede asustado. Entra la mujer, la mata y luego la dice:

¡Responde, ingratal! ¿Por qué
de ese modo me engañabas
y decías que me amabas?

La mujer no responde.

Mas, ¿qué te ha pasado? ¿Qué?

La examina, y *amasándose* los cabellos, dice:

¡Cadavre! ¡Oh! ¡Oh! ¡Oh! ¡Oh! ¡Qué día
de asuelación y de luto!
¿Ha sido la culpa mía?
¡Sil... ¡Me voy al Viaduto!

Se limpia las botas con el tapete del velador, y dice:

Pero antes debo esconder
el cuerpo de mi delito.
No quiero verme prender.
Me asusta el caer en el garlito.

Coge á la mujer, la lleva hacia una puerta y la abre. La oculta y dice:

¡Quedé compuesto y sin novial
Y ahora me voy, triste y solo
á caer en el albéolo
de la calle de Segovia.

Se pone los guantes y se va.

Conque si basta un botón
para muestra, bien se ve
que llamaré la atención.
No seré gloria. ¡Seré
el limbo de la nación!

(Vase por la derecha. Salen Flik-Flak por la derecha y Flik-Flok por la izquierda. Excéntricos musicales.)

ESCENA XIII

FLIK-FLAK y FLIK-FLOK

Música

FLAK Yo soy Flik-Flak.
FLOK Y yo Flik-Flok.
LOS DOS Dos excéntricos de circo
de lo mejor.

Tocando las botellas
el mundo recorremos,
y en todas partes hemos
causado admiración.
Cautivan á las gentes
las piezas que tocamos,
y siempre que acabamos
nos dan una ovación.

FLAK En el botellólogo,
mil piezas difíciles
ante varios públicos
ejecuté.
FLOK Yo domino el género,
toco siempre rápido,
y por ello célebre
pronto seré.

LOS DOS Y si lo dudaran,
pueden preguntar
FLAK En Berlín.
FLOK En Londres.
FLAK En Raud.
FLOK Y Milán.
FLAK En San Petersburgo
FLOK Y en San Sebastián.
FLAK Y en Villa del Prado.
FLOK Y en Galapagar.

FLAK	En Nantes.
FLOK	Oporto.
FLAK	Varsovia.
FLOK	Moscou.
FLAK	Y en Constantinopla.
FLOK	Y en Calatayud.
FLAK	En Viena.
FLOK	Getafe.
FLAK	París.
FLOK	Castropol.
FLAK	En Alejandría.
FLOK	En Sebastopol.
FLAK	En Vendrell.
FLOK	Y en Staf.
FLAK	Y en Castell.
FLOK	Y en Calaf.
FLAK	Y en Bombay.
FLOK	Y en Cardif.
FLAK	Y en Chimay.
LOS DOS	¡Y en el Riff!

(Sacan el aparato con las botellas y lo colocan en dirección oblicua al público. El aparato se compone de dieciocho botellas. Para la colocación, afinación y método de aprender á tocarlas, véase la partitura, donde está todo eso claramente especificado. La 'cosa', trabajándolo un poquito, resulta sencilla y de lucimiento.)

Y ahora digan ustedes
nuestra habilidad.
Y si bien no sale,
¡es que sale mall!

(Tocan el vals que va en la partitura, acompañados por la orquesta. Al terminar hacen mutis: Flik-Flak por la izquierda y Flik-Flok por la derecha.)

MUTACION

CUADRO QUINTO

Un pasillo. Telón corto. A la izquierda una puerta, sobre la que hay un letrero que dice: «Caja».

ESCENA XIV

EMPLEADOS 1.º y 2.º Salen por la derecha. El primero, trae una botella de vino; el segundo, un trozo de jamón envuelto en un periódico

Hablado

EMP 1.º ¿Qué llevas ahí?

EMP. 2.º Jamón.

EMP. 1.º Pues, hombre, da alguna cosa.
Una lonjita.

EMP. 2.º ¿Se sabe si,

al cabo, se soluciona
el conflicto monetario?

EMP. 1.º Si no es porque hay quien negocia
con la nación... Como hay tantos
logreros...

EMP. 2.º (Dándosela.) Ahí tiés la lonja.

EMP. 1.º Aquí no ha habido conflicto.

EMP. 2.º Pues miá que hay gente que cobra.

EMP. 1.º Hoy se paga á todos. Dicen
que traerán dinero ahora.

ESCENA XV

DICHOS, UN COCHERO, un MOZO de café, un SERENO, un CARTERO y un POBRE. Salen por la derecha. A un tiempo atraviesan la escena y vanse por la izquierda.

EMP. 2.º ¿Quienes son esos que vienen?

EMP. 1.º El sistema monetario
establecido en España
de la peseta pa abajo.
La peseta. (Sale el cochero.)

Los dos reales. (Sale el mozo de café.)

- EMP. 2.º El perro grande. (Sale el sereno.)
EMP. 1.º ¡Está claro! (Sale el Cartero.)
EMP. 1.º El perro chico... (Sale el pobre)
Los dos
céntimos. Siempre los pagos
los hago de esta manera.
Dos camareros, un manco,
tres cocheros y un sereno:
cuatro doce.
EMP. 2.º (Mirando hacia la izquierda.) Se han sentado.
EMP. 1.º Van á cobrar.
EMP. 2.º Ahora vienen
las monedas.
EMP. 1.º Pues, andando.
(Vanse por la izquierda.)

MUTACION

CUADRO SEXTO

Decoración á capricho. Algo que «huela» á palacio ó á cosa fantástica. Que tenga «mucha vista» y mucha luz,

ESCENA XVI

LA FORTUNA, el ORO, la PLATA, PETIMETRES 1.º, 2.º, 3.º y 4.º.
PETIMETRAS 1.ª, 2.ª, 3.ª y 4.ª. MONEDAS DE DISTINTAS NACIONES Y ÉPOCAS. Al hacerse la mutación están formados en artístico grupo

Música

FORT. Soy la reina del capricho y de lazar; soy la deidad que reparte sus favores á las gentes porque sí; enemiga siempre fui de la justicia y la verdad, que mi antojo y mi capricho sólo sirven para mí.
Porque siempre la Fortuna mal sus dones repartió,
y al que más se los merece menos bienes le otorgó.
Que reparto mis favores á las gentes porque sí;
que mi antojo y mi capricho hago leyes para mí.

ORO Desde el Transwal
vine hasta aquí;
de oro ansia tal
hay por ahí,
que á poco de llegar,
ya de mí
no se supo nada más.

(Los Petimetres y las Petimetras, formados por parejas, dos á cada lado del proscenio, bailan un minué, mientras cantan lo siguiente:)

PETRAS. } Ya las peluconas
PETRES. } desaparecieron.
ORO } Tiempos de riquezas,
PETRAS. } ¡qué pronto se fueron!
PETRES. } Un siglo hará

ORO }
PETRAS. } Un siglo hará
PETRES. }

(Vuelven á bailar en dos grupos, uno á cada lado del escenario. El espejo.)

ORO que yo corrí.
PETRAS. }
PETRES. } que yo corrí.

(Otra vez el espejo.)

ORO } Y hoy nadie ya
PETRAS. } sabe de mí.
PETRES. }

(Los del minué dan una vuelta completa hacia la derecha acompasadamente, y al quedarse frente al público hacen una reverencia.)

PLATA Yo soy la más corriente
de todas las monedas;
que con plata se pagan, señores,
millares de juergas.
TODOS Ella es la más corriente, etc.

Reina y señora del mundo
siempre la riqueza fué,
y ríndenla culto todos
los mortales á la vez.
Es hoy la ley del dinero
la ley que las gentes ven,

y un interés hay por todo...
de cuatrocientos por cien.

Siglo de las luces
llaman al presente,
y por demostrarlo
se esfuerza la gente.
Porque no parezca
una incertitud,
que siendo este siglo
siglo de las luces,
no quieran la luz.

(Vuelven a quedar formados como al principio de la
escena. Sale el Director por la derecha.)

ESCENA ULTIMA

DICHOS, EL DIRECTOR, UN ORDENANZA DE TELÉGRAFOS
y EL PORTERO DEL ESCENARIO

Hablado

- DIREC. ¡Quietos!
(Sale el Portero del escenario por la izquierda.)
- PORT. ¡Don Enrique!
- DIREC. ¿Eh?
- PORT. Usted dispense. Es que ahí viene
un Ordenanza que tiene
un telegrama pa usted.
- DIREC. Que pase.
(Sale el Ordenanza de Telégrafos por la izquierda.)
- ORD. ¡Hola!
- DIREC. Dios te guarde.
- ORD. (Le da el telegrama.) ¡Tome usted.
- DIREC. Veamos. (Lo abre y lee.) «Urgente.
Leganés, quince, tres tarde.
Reunímonos hoy los tres.
Acordamos entrevista
suspenda estreno revista,
comprendemos es *ciempiés*.
Autores.» ¡A buena hora!
¿Cómo la suspendo yo?
- PORT. Pero ¿no ha acabado?

DIREC. No.
Mas viene el final ahora.
ORD. Bueno, ¿gustez nada contesta?
Tiene respuesta pagada.
DIREC. Si á estos señores agrada
ya te darán la respuesta.
(Música en la orquesta. Telón.)

FIN DEL APROPÓSITO

Después del estreno

CARTA PARTICULAR

Sres. Pérez-Capo, Hermoso y Chalons.

En Leganés ó donde se hallen (seguramente en Leganés).

MUY SEÑORES MÍOS: Acabo de salir del estreno del *apropósito* de ustedes, y cumpliendo lo que les ofrecí, voy á darles cuenta de la interpretación que obtuvo:

Loreto Prado como *Ordenanza de Telégrafos* una monería, y como *salá* más que eso, ¡saladísima!

Pilar Aceves una *Cocinera* ¡hasta allí! y como *Fortuna* ¡una verdadera fortuna para el que la ve!

Consuelo Envid, como *Gitana*, como *Floretista* y como *oro* ¡de oro!

Dolores Díaz oportuñísima. Una cursi á quien no hay que pedir más.

Pilar Sánchez una *Tiradora al blanco* ¡que acierta!

Enrique Chicot: hecho un *maestro de armas* ¡de primera! y en el *Saldista dramático* también *hecho un maestro*.

Pablo Estellés un *actor fin de siglo*, cuyo renombre vivirá por los siglos de los siglos. ¡Choque usted, Pablo!

Joaquín Posac, un *Extenor* muy *bien parecido*; un

Camarón que «convence» y un *Flik-Flak* que «acompañía» superiormente.

Carlos Montero siempre oportuno, y tocando las botellas demostrando que le *tira el género*.

Los demás «completaron el cuadro».

Cumplido mi encargo, ruégoles no dejen de venir á Madrid para verlos y darles las gracias, que todos se las merecen.

Dē ustedes afectísimo amigo y seguro servidor

Q. B. S. M.

Pedro el de las curvas⁽¹⁾

Madrid, 16 Julio 98.

(1) No siempre ha de ser el de los palotes.

ARCHIVO Y COPISTERIA MUSICAL
PARA GRANDE Y PEQUEÑA ORQUESTA

PROPIEDAD DE

FLORENCIO FISCOWICH, EDITOR

Habiendo adquirido de un gran número de nuestros mejores Maestros Compositores, la propiedad del derecho de reproducir los papeles de orquesta necesarios á la representación y ejecución de sus obras musicales, hay un completo surtido de instrumentales que se detallan en Catálogo separado á disposición de las Empresas.

OBRA DEL MISMO AUTOR

LA NOCHE DEL TENORIO

humorada cómico-lírica en un acto, dividido en cuatro cuadros y un intermedio, en prosa, original, música del maestro Santonja. (Romea, Octubre, 97.)

PUNTOS DE VENTA

En casa de los corresponsales de esta Galería ó acudiendo al editor, que concederá rebaja proporcionada al pedido á los librereros ó agentes.